

EL MAS AGONIZA EN “HORARIO ESTELAR”

Resp. Hernán Terrazas E. Director de Asuntos Públicos
Contenido producido por Rodríguez & Baudoin,
gabinete estratégico de comunicación, líder en reputación institucional.

Más lejos no se puede llegar. Después de meses de intercambiar mensajes a través de los medios, el presidente decidió utilizar un espacio televisivo de domingo para dirigir una suerte de “carta” a Evo Morales y advertirle que actuará de acuerdo a lo que manda la constitución para evitar que “pongas riesgo la vida de nuestro pueblo”, con los bloqueos y movilizaciones anunciados para los próximos días.

Un Arce aparentemente envalentonado y rodeado por los dirigentes de los movimientos sociales todavía aliados que conformaron el montaje escenográfico para el discurso, desafió a Morales con el tono de un colegial pendenciero: “ven aquí, te espero y resolvamos el problema”.

“Nos estás amenazando con paros y bloqueos solamente porque quieres hacer lo que la Constitución Política del Estado no te permite: volver a habilitarte como candidato”, añadió.

El presidente hizo públicas sus broncas privadas y compartió con el país las quejas que seguramente forman parte de su día a día desde que comenzaron las disputas internas con Morales, el día que ambos decidieron seguir un camino diferente para convertirse en candidatos a la presidencia por el mismo partido.

“Lamento que desde el año 2020, te hayas dado a la tarea de pensar únicamente en tu candidatura, de hacer todo para nos vaya mal y aparecer como El Salvador, en un afán desmesurado por permanecer en el poder 14 años más, desconociendo los resultados electorales, desestabilizando la economía y descuartizando el instrumento político que hoy quieres que esté a tu servicio”, dijo Arce en otra parte de su discurso.

Arce no se guardó nada e incluso afirmó que todos los problemas se deben a que “no acepté ser un títere tuyo”. Y ya en el plano más personal, el del aliado ofendido lanzó: “hasta ahora he tolerado tus ataques, tus mentiras, tus calumnias en silencio, pero que pongas en riesgo la vida del pueblo es algo que no voy a tolerar”.

El presidente jugó así una de sus últimas cartas antes de los conflictos. Sin el control de la bancada partidaria en la Asamblea Legislativa Plurinacional, abrumado por una crisis económica para la que no encuentra salida, abandonado por algunas organizaciones sociales que pasaron al frente adversario y con menos respaldo de la gente, Arce ya no culpó más a la derecha o al imperio por las dificultades que enfrenta su gobierno, sino que orientó ahora sí toda la artillería de su discurso contra su propio mentor, a quien responsabilizó ancididamente por las consecuencias de los conflictos que se avecinan.

Frente a los pocos o muchos televidentes que cambiaron los canales de las películas por el de las noticias oficiales, el guion del espectáculo ofrecido por el presidente parecía el de uno de los últimos capítulos de una historia de casi veinte años que, según puede verse, se encamina hacia su final. El MAS no solo se divide, sino que agoniza en horario estelar.